

EL MUNDO SOMBRÍO DE JUAN CARLOS ONETTI

Prof. Ms. José Ricardo Dordron de Pinho

RESUMO: Análise da produção narrativa de Juan Carlos Onetti, com especial atenção a *El infierno tan temido*. Observação de possíveis influências e tendências onettianas.

Palavras-chave: Juan Carlos Onetti; contos hispânicos; literatura uruguaia.

The somber world of Juan Carlos Onetti

ABSTRACT: Juan Carlos Onetti's narrative production analysis, with special attention to *El infierno tan temido*. The observation of possible influences and Onetti's tendencies.

Key words: Juan Carlos Onetti; Hispanic tales; Uruguayan literature.

RESUMEN: Análisis de la producción narrativa de Juan Carlos Onetti, con especial atención a *El infierno tan temido*. Observación de posibles influencias y tendencias onettianas.

Palabras-clave: Juan Carlos Onetti; cuentos hispánicos; literatura uruguaya.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar la producción de narrativas breves, los cuentos, del escritor uruguayo Juan Carlos Onetti a través del análisis más detenido de uno de sus cuentos, *El infierno tan temido*, como punto de partida para un conocimiento más completo de su obra en conjunto.

Para tanto, se verán las influencias recibidas por el escritor a lo largo de su vida, tanto de tendencias como de escritores específicamente. A partir de ahí, se observarán los temas más comunes que se repiten en sus obras como un todo, sea en novelas o en los otros cuentos.

Se dice que Juan Carlos Onetti es un escritor sombrío, que muestra siempre una visión pesimista y negativa de la vida, que trae consigo la imposibilidad del alcance de la felicidad por parte de los seres humanos. Es lo que se pretende verificar.

EL ESCRITOR JUAN CARLOS ONETTI

Era uruguayo, nació en Montevideo en 1909. Vivía en Madrid desde 1975, donde murió en 1995. Desempeñó varios oficios modestos, hasta que trabajó en un semanario montevideano, *Marcha*, donde ejercía el cargo de secretario de redacción. Fue cuando comenzó a escribir. Para firmar sus columnas, usaba dos seudónimos: Periquito el Aguador y Groucho Marx. Publicó el cuento *Convalecencia* el 10 de febrero de 1940, firmando "H. C. Ramos".

Considerado el fundador de la novela hispanoamericana contemporánea, inauguró en la América Hispánica un nuevo modo de narrar, en el que unió la visión objetiva y el mundo subjetivo de los sueños; buscaba otra dimensión de la realidad. Retrataba una realidad amarga porque, según él mismo dijo en el prefacio de un libro suyo, crecía el tipo de indiferente moral, del hombre que no tenía fe ni interés por su propio futuro. Sus obras lo muestran como eficaz en la creación de personajes y situaciones vitales; se preocupaba por las injusticias de la vida en una gran ciudad. Recibió el Premio Cervantes en 1980.

INFLUENCIAS EN LA OBRA DE ONETTI

Onetti recibió influencias del Surrealismo y, más tarde, de Céline, Dostoievski y, principalmente, Faulkner. Soportaba el mismo pathos de otros escritores atormentados, así como Poe, Hawthorne y Baudelaire. Dijo: "Escribo para mi dulce condenación".

De Céline aprendió a describir la viscosidad del mundo a través de un lenguaje que no presenta luz ni color. De Faulkner aprendió dos cosas: los problemas interiores tienen más importancia que las anécdotas y la lucidez y la locura son dos caras de una misma moneda. Tal como Faulkner, que creó un espacio literario, el condado imaginario de Yoknapatawpha, Onetti creó el suyo, Santa María, que aparece en varias de sus obras. Dijo que lo creó "como compensación por mi nostalgia de Montevideo", una vez que ya no vivía ahí.

LOS TEMAS DE ONETTI

Existencialista, Onetti hace la descripción de un mundo noctámbulo, cuya población son seres alucinados, angustiados, atormentados, pero no se sabe por qué motivos; puede que sea por pasiones, deseos, vicios, culpas... Sus personajes no son héroes, tampoco tienen valor, belleza o triunfo. En verdad, parecen seres que emergen de la marginalidad social; son todos seres derrotados, desmoralizados, tristes, desvalidos.

Los personajes del argentino Roberto Arlt (1900-1942) tienen las mismas características. Onetti lo llamó genio, un artista capaz de comprender que hay un espacio invisible que separa a todos los seres humanos de la felicidad indiscutible, que comprende ser "inútil que progrida la ciencia si seguimos manteniendo el corazón duro y acre, como era el de los seres humanos hace mil años".

Se puede afirmar que Onetti escribe una epopeya de los marginados. Escribe inclemente y casi que vengativamente de la vida alienada en la gran ciudad, una vida destruida por la ambición y la mentira, contestada por los delincuentes y desgraciados, además de emocionada por la marginación. Como un espía de la inmoralidad, canta a los que no tienen ninguna forma de poder y hasta lo desprecian.

Onetti no quiere nunca complacer a nada ni a nadie, solamente a la verdad y al lenguaje. Algunos temas que trabaja son la prostitución, el surgimiento de una nueva burguesía y el proceso de urbanización representado por la evolución de su ciudad imaginaria, Santa María, ciudad provinciana y triste. El narrador de la obra en que surge, *La vida breve*, describe a sus habitantes como "tímidos y engreídos, obligados a juzgar siempre por envidia o miedo", gente "desprovista de espontaneidad y alegría".

BREVE VISIÓN SOBRE LAS PRINCIPALES NOVELAS DE ONETTI

En *El pozo* se ve la expresión de un existencialismo padecido, existencialismo este que define a una cultura urbana, desdichada y conmovedora. A través del protagonista, que aparece como proyección del autor, se manifiesta un escepticismo con relación a los compromisos o participación en los hechos. Esta novela es la primera que muestra lado a lado su estructura y la crisis de los personajes. El narrador, que también es un personaje, propone el misterio del acto creador, sin seguir la imagen tradicional del narrador.

En *Tierra de nadie*, los personajes aparecen como resultado de sus mismos procesos mentales, sin peso dramático alguno. Esto es algo común en las primeras obras de Onetti, en general.

En *La vida breve* surge el mundo de Santa María, a las orillas del Plata, la ciudad imaginaria de Onetti. En ella, se encuentra el lado oculto de la vida urbana, que tiene vidas solitarias y vacías. Los personajes aparecen como fracasados. Dentro de una atmósfera sombría, se tratan temas como la ambigüedad que resulta de la oposición entre deseo y realidad, el surgimiento de una nueva burguesía y el proceso de urbanización (este último representado por la evolución de Santa María).

Se puede decir que Santa María es el verdadero personaje de la novela. Y como la función del artista es cambiar el mundo para que pueda expresarse, es perfecta la creación de la ciudad, ya que se insiere un mundo imaginario dentro de otro. Ello ofrece gran variedad de realidades para la obra, es un nuevo espacio para la literatura. El mundo, que es creación del narrador, tiene la consistencia de un nuevo universo. Todos los mundos existen en el pasado y en el presente; yendo y volviendo, las vivencias ocurren simultáneamente, lo que aumenta el ámbito de acción de la novela. En este tiempo aparecen seres marginados, una continuación del medio ambiente, que sufren por todo, pero que son dueños de su libertad, una vez que el sufrimiento es la única forma de conocimiento.

Los personajes, en el intento de encontrar su autenticidad, se refugian en otras identidades. Como la convivencia social se vuelve imposible, los contactos humanos se reducen a un aislamiento, pero no se puede separarse totalmente del mundo.

En *El astillero* culmina la angustia. Los personajes representan los propios procesos mentales del autor, en un mundo en el que todos los destinos ya se encuentran determinados. Se sueña buscando una fuga, buscando la juventud perdida.

En *Juntacadáveres*, la juventud aparece como el período de ideales y rebeldía. Con el objetivo de mostrar la aventura del hombre en sustancia y esencia, el autor muestra al héroe degradándose junto a la degradación de sus ideales, en un mundo que lo rechaza y que él también rechaza. El ser humano testimonia su misma degradación y sabe que vive en un mundo hipócrita y hostil. Cuando busca un sentido para la vida, se da cuenta de que ésta no tiene razón, que ha vivido por nada. Es como si su existir se volviera un no existir.

En *Dejemos hablar el viento*, hay una captación profunda de las conciencias individuales. El paisaje es espiritual, lo recrea la imaginación. No se encuentran referencias a una realidad inmediata. El conflicto de situaciones va de lo personal a lo universal. Se presentan los conflictos entre los seres a través de la desintegración de la situación humana, la desesperación ante la imposibilidad de encontrar soluciones para los problemas, la limitación humana. Las relaciones humanas van empeorando, de tal modo

que la comunicación y la huida se hacen imposibles, de la misma manera que la llegada al éxito.

VISIÓN GENERAL SOBRE LOS CUENTOS DE ONETTI

Onetti nació como narrador hacia 1933, en Buenos Aires, escribiendo cuentos, que fueron publicados en revistas y periódicos, tanto uruguayos como argentinos. En su primera novela, *El pozo*, ya se mostró ávido por un tono mucho más analítico y confesional. En sus historias, se observa que los hechos exteriores tienen motivaciones oscuras y hondas, sean de soledades, ternuras o cinismos. Todo esto es propio de personajes frustrados.

Mario Benedetti afirma, en un prólogo de un libro de Onetti, que "a diferencia de otros narradores uruguayos, [Onetti] ha hecho cuentos con temas de cuentos, y novelas con temas de novelas". Los cuentos de la primera época funcionaron a modo de andadores para la producción posterior. Es posible encontrar en ellos temas que en las obras siguientes adoptarían otras formas sin perder contacto con el germen inicial. En los cuentos *Avenida de Mayo-Diagonal-Avenida de Mayo* y *El posible Baldi*, por ejemplo, encontramos el personaje y el motivo del "soñador", que después aparecen de nuevo en otro cuento, *Un sueño realizado*, y una vez más en la novela *La vida breve*. Baldi intenta equilibrar la pobreza de la vida real con deseos de adolescente. Lo dramático está en que, al superar tal ensoñación, el personaje se concienta de su alienación y de su soledad.

En varias obras el personaje aparece estremecido por la conciencia, que lo hace compararse con quien debió o pudo ser. Son los soñadores, seres alienados de la "verdadera vida", que intuyen, antes que otros, la necesidad humana de la aventura, necesidad que los lleva a vivir un conflicto.

Entre los personajes de Onetti, muchos viven "fuera" de la realidad cotidiana, pero justamente por esto se reconoce que de hecho hay *otra* realidad, hecha de sueños, de frustraciones, de soledad, de tristezas sin límite. Un deseo común de los personajes es el deseo de lo que no fue, la búsqueda de algo que quizá no venga y, si viene, estará disminuido.

A partir de sus primeros textos, Onetti exploró variados temas, ahondando profundamente en sus experiencias. De primero, su intención era mostrar la vida, los hechos significativos para, enseguida, penetrarlos. Es como si al inicio existiera una resistencia al acceso de un mundo con temas muy crudos, lo mejor sería ver

cautelosamente las pequeñas insatisfacciones del espíritu. Solamente después se enfrentarían verdaderas situaciones límite, como en *El infierno tan temido* o *Tan triste como ella*.

De los primeros cuentos, pocos muestran realmente un infierno desnudo: *Convalecencia* solamente sugiere en la frase final ese mundo otro de crueldad, dolor y muerte; en *Bienvenido Bob*, la venganza tiene la dulzura del amor; en *Mascarada*, la muchacha que se inicia en la prostitución no sufre nada ni el primer día.

Muchas veces se ha hablado de sordidez en el mundo onettiano, como un mundo de crueldad gratuita, de pesimismo y de ausencia de valores positivos, pero hay un cierto pudor expositivo que no deja estar presente, por ejemplo, una descripción sexual o una manifestación de violencia. Ante el tema sexual, Onetti escribe recurriendo unas veces al simbolismo, otras a la narración velada o aún hasta a una exaltación poética del hecho físico. Hay una sugerencia, no una demostración. En *Tan triste como ella*, cuando la mujer se suicida al final, pone en la boca el caño del revólver y la muerte aparece como un espasmo sensual.

Hay también un poco de humor, a veces caricaturesco. Los personajes son seres ridículos, locos, indefensos, buenos, que los del pueblo observan con distancia, curiosidad y algo de ternura. La comicidad ácida está presente a través de personajes que comparten la suerte y la desgracia de vivir a un destiempo, casi que insatisfechos por definición. Son adultos con nostalgia de la edad perdida, jóvenes sin conciencia del futuro, criaturas sufrientes, soñadores en lucha con la realidad. Onetti toca registros muy íntimos de dolor y de derrumbe. El mundo de Onetti es sombrío, con metáforas de muerte, que a veces puede aliviar un gesto mínimo de compasión o de humor.

EL CUENTO *EL INFIERNO TAN TEMIDO*

1 - LA HISTORIA

Risso, a los 40 años, viudo y con una hija pequeña, se casa otra vez, con una muchacha de 20 años, Gracia César. Después de algún tiempo de convivencia y muchas discusiones, se separan. Desde diversas ciudades de Latinoamérica Gracia le envía a Risso fotos suyas, todas obscenas, en las que aparece sola o acompañada; en todas está ejercitando la “perversión”.

Parece claro el objetivo de Gracia de lastimar a Risso. Por creer no haberlo alcanzado, por lo menos de manera muy fuerte, con las cartas direccionadas a él, decide

empezar a enviárselas también a otras personas, hasta que le envía una a la hija pequeña de Risso. Es cuando alcanza su objetivo de forma más completa, puesto que si antes Risso ya venía sufriendo, ahora decide suicidarse. La venganza está completa.

2 - RELACIÓN ENTRE EL TÍTULO Y LA HISTORIA

El tan temido infierno es lo que se vuelve la vida de Risso al empezar a recibir las cartas con las fotos obscenas. Se siente triste, sin saber qué hacer, hasta que tiene un sentimiento repentino de felicidad y cree aún ser posible ser feliz al lado de Gracia, pero ya es demasiado tarde: ella ya ha dado su golpe definitivo. Cuando Gracia le envía las cartas a Risso, busca sus puntos débiles para poder acabar con él, a través de ese último golpe_ la foto enviada a la chica.

3 - COMENTARIO DEL CUENTO

La historia ocurre en Santa María, ciudad creada por Onetti para muchas de sus historias. Trata de la unión civil de dos personas, su posterior separación y las consecuencias de este hecho en la vida de los dos a partir de la venganza de la mujer.

El casamiento de Risso y Gracia César buscaba algo que los dos querían y necesitaban: la felicidad. Risso estaba viudo hacía ya algún tiempo; deseaba una madre para su hija, además de las ganas de librarse de "la furia de su cuerpo, la enloquecida necesidad de absolutos que lo poseía durante las noches alargadas". Ya Gracia era una muchacha que seguía virgen, a pesar de haber atravesado dos noviazgos: el primero fue un director de teatro, el otro un actor. Los dos trabajaban con ella en un teatro, y fue éste el motivo de la separación. En la opinión de la joven, "el amor debía nacer y conservarse aparte [del mundo del trabajo], no contaminado por lo que se hace para ganar dinero y olvido". En fin, ambos anhelaban la felicidad, pero en una obra onettiana eso es algo difícil de alcanzar.

En un principio, tuvieron diversas discusiones, hecho que resultó en una primera separación a los seis meses, que duró exactos 52 días. Durante el período de esta separación, Risso hizo exactamente lo que hacía cuando tenía Gracia a su lado: iba a la misma hora al mismo café, al mismo restaurante, veía a los mismos amigos y todo lo demás; incluso sufría lo mismo anticipando un encuentro. Como se consideraba feliz, repetía sus hábitos como que para seguir sintiéndose feliz, para sentir que Gracia seguía a su lado, que no había perdido la felicidad una vez más. Incluso removía "en la frente y

en la boca imágenes excesivas que nacían de recuerdos perfeccionados o de ambiciones irrealizables". Algo típico de Onetti: felicidad y deseos irrealizables.

Después de unirse de nuevo y discutir muchas veces, Risso y Gracia se separan definitivamente. Lo curioso es que Risso le había dicho a Gracia que "todo puede suceder y vamos a estar siempre felices y queriéndonos". No resultó de tal manera, las discusiones tuvieron más fuerza. Cuando Gracia escuchaba la frase, no sentía el contenido de ella, por parte de Risso, como una opinión o un deseo, sino como una imposición, una verdad a todos que se casan y buscan la felicidad. Algo que se desea, pero que puede no hacerse realidad. Incluso es posible que Gracia haya decidido su posterior venganza por un descumplimiento en la promesa de hacerla feliz para siempre.

Tras la separación, Gracia se fue de Santa María y Risso empezó a seguir una nueva rutina en su vida, dedicándose bastante al trabajo, en el periódico "El Liberal". Es interesante el modo como se refiere a sus compañeros de trabajo; no sabemos sus nombres, sólo conocemos la sección en la que trabajan: Partidarias, Sociales, Policiales. Tal vez por no haber una gran relación de amistad o intimidad.

Gracia y Risso habían perdido el contacto después de la separación definitiva, hasta que el periodista recibió una carta, "entre la medianoche y el cierre [del periódico]", que contenía solamente una foto, tamaño postal. El objetivo de Gracia con la foto era hacer que Risso sufriera, pues lo que se veía era algo en la oscuridad que demostraba odio y sordidez: era una foto obscena de Gracia.

Gracia quería vengarse de Risso por haberla dejado, por haberle negado la felicidad prometida. Empezó a enviarle varias cartas con fotos obscenas desde diversos lugares: Bahía, Asunción, Lima, Santiago, Buenos Aires. Si estaba acompañada, cada vez era un hombre diferente. En las primeras fotografías, Gracia no mostraba el rostro, se imaginaba que Risso la identificaría y sufriría; pero, por no estar totalmente segura de ello, más adelante empezaría a mostrarse por completo.

La primera foto Risso la guardó y la miró muchas veces. La vio como una broma, un error, un absurdo transitorio. Se sintió en una pesadilla, pero intentó consolarse: "Bueno_ dijo en voz baja_, está bien, es cierto y es así. No tiene ninguna importancia, aunque no lo viera sabría que sucede".

La segunda foto no la miró de inmediato. A pesar de haber decidido romper el sobre sin abrirlo, lo guardó y sólo vio la foto el otro día, con una rápida mirada. Risso se arrepintió de su soledad, sintió que la había buscado. Pensó poder comprender y aceptar la infamia, pero no lo alcanzaba. Gracia realmente estaba vengándose, ya que Risso "se sintió indigno de tanto odio, de tanto amor, de tanta voluntad de hacer sufrir".

La tercera foto, tres semanas después, llegó a la pensión. En ésta, Risso encontró a Gracia sola. Tuvo una gran lástima por ella y "por todos los amantes que habían amado en el mundo". Consideró el amor algo absurdo. Decidió romper esta fotografía, pero descubrió ser imposible ver otra y seguir viviendo. Gracia seguía alcanzando lo que quería pero, como no podía saberlo, resolvió intensificar las evidencias de las fotos. Pasó a mostrarse claramente, para que no cupieran dudas. Y, peor, decidió cambiar las direcciones; les enviaría las cartas con el mismo contenido también a otras personas, conocidas de Risso.

La primera no direccionada a Risso, que no la vio, la recibió el viejo Lanza. Lanza llamó a Risso cuando éste salía del periódico. Le dijo que no quería darle ni mostrarle la fotografía, solamente deseaba contárselo. Para aliviar el sufrimiento de Risso, consideró a Gracia loca.

Después de este hecho, Risso se dio cuenta de que Gracia le proporcionaba dos desgracias a su vida: la traición y la venganza. A pesar de que la venganza era esencialmente menos grave que la traición, era también mucho menos soportable. Se sentía tal como lo deseaba Gracia: sin amparo, sin alivio.

Otra persona que recibió una carta de Gracia fue la suegra de Risso, madre de su primera mujer y abuela de su hija, que la tiró sobre la mesa dentro del sobre. La abuela estaba tan trastornada que no sabía qué decirle. Risso se fue a su cuarto y, a partir de los últimos acontecimientos, creyó conocer el desinterés, la dicha sin causa, la aceptación de la soledad. Durante el día, se sintió invadido por un gran cariño hacia los hombres y hacia lo que habían hecho y construido. Para que la felicidad fuera total, "había resuelto averiguar la dirección de Gracia, llamarla o irse a vivir con ella".

En tal momento, ocurrió la verdadera desgracia: Gracia le envió una foto a la hija de Risso, por estar "segura esta vez de acertar en lo que Risso tenía de veras vulnerable". Risso decidió cometer el suicidio, considerándose a sí mismo, y no a Gracia, el culpable de todo. Para él, se equivocó no al casarse con ella, sino en otro momento que no quiso nombrar. Era suya toda la culpa.

Como característica general en las obras de Onetti, el personaje busca siempre la felicidad, pero jamás la alcanzará. En el caso específico del cuento *El infierno tan temido*, Risso se casa dos veces, pero enviuda en el primer matrimonio y se separa en el segundo, después de muchas discusiones. Intenta llevar una vida normal, hecho prohibido por su segunda mujer, a través de las cartas que les envía a él mismo y a otros conocidos suyos. Cuando Risso parece por fin entender la vida y sentirse feliz, decide olvidarse de los últimos problemas e ir a buscar a Gracia para que vivan juntos, em uma

búsqueda de la felicidad que ambos tanto desean. Es cuando llega el golpe que impide definitivamente la posibilidad del deseo realizado: una foto para la hija pequeña. Ahora sólo le resta a Risso la muerte como escape de la desgracia total. El cuento muestra la mezcla entre crueldad y amor; la pasión amorosa es ambigua, puesto que el mismo amor puede unir y separar a la vez a los seres humanos.

CONCLUSIÓN

En las obras de Juan Carlos Onetti, como un todo (novelas y cuentos), se observa que el principal objetivo humano, la felicidad, es algo casi que imposible de alcanzarse. Siempre habrá algo que lo impida. Los personajes onettianos sufren con la vida que llevan, y buscan otra, de sueños, pero acaban por volver a la realidad y se ven separados por completo de la felicidad que buscan.

En el cuento tomado por ejemplo, *El infierno tan temido*, el personaje principal, Risso, no consigue encontrar la felicidad, o por lo menos llevar una vida "tranquila", porque su ex mujer, Gracia, intenta vengarse de él, enviándole fotos obscenas de ella, a veces sola, a veces con otros hombres.

Risso y Gracia se amaban y todo lo que querían era una vida feliz y calma. Imposible_ no se puede tenerlo con la vida que se lleva. Por las muchas discusiones que tienen, deciden separarse, y se inicia entonces el período más oscuro de la vida de Risso, que tiene como única salida la muerte. Son así los finales de Onetti: tristes, dolorosos y sombríos.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON IMBERT, Enrique. *Historia de la literatura hispanoamericana*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1954.

GRANDE, Félix. Onetti. In: *Cuadernos Hispanoamericanos* 529/30, julio-agosto 1994. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1994.

GUBERMAN, Mariluci. *Cuentos hispanoamericanos*. 2000.

JOZEF, Bella. *História da literatura hispano-americana*. 3ª ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1989.

_____. *Romance hispano-americano*. São Paulo: Ática, 1986.

ONETTI, Juan Carlos. *Cuentos completos*. Buenos Aires: Corregidor, 1976.

SHIMOSE, Pedro. *Historia de la literatura latinoamericana*. Madrid: Playor, 1993.